

Aforismos, historias, y cosas por el estilo

Apresentándome

Miro mis manos, levanto la vista, cierro los ojos. Hay un paisaje, el aire toca mis dedos, gotas de cosquillas, aire cargado de aromas, de sonidos, de vibras. Si estás es porque nunca te fuiste. Entro al suelo de cabeza y con una sonrisa de oreja a oreja. Menos veces presentarme, más apresentarme.

Sed

Confusión y discomfort. Lo segundo abre la puerta a lo primero, los dos se vuelven uno. Entre comodidad y ansiedad. Oponiendo lo que hay con lo ignorado/inexplorado.

Me empujaron cosas que todavía no entiendo, el envión me lleva a confrontar, a caminar y atravesar espejos.

Nublado

¿Como será el sol en persona? Vis-à-vis, mano a mano. Difícil sostenerle la mirada. Sofocante, denso, radiante.

Transpiro. ¿Olerá a verano? A mar, océano, playa, río. Saludarle, tocarlo, acariciarlo. Crocante por fuera, pero blandito por dentro.

Un calor que abraza, con nada que cuestionar, y provisto de veinte miligramos de vitamina C.

Nublado III

Andaba bajo la sombra, susceptible a los destellos de luz. Con unas horas de radiación la piel se me volvería a fortalecer. Impermeable. Camino bajo el sol, hay nubes pero arriba sol. Escucho sonidos. Sólo música, las voces no hacen eco en mí. Bailo sobre papeles llenos de letras y colores. ¿La gente sonríe porque sale el sol? ¿O sale el sol porque la gente sonríe?

Exangüe

El alma se me llena de energía esta mañana. Me siento lleno y siento un lápiz en mis dedos. Así es más sencillo poner en palabras algunas ideas que me han tensado la mandíbula durante estos últimos días. No me creerías si te dijera que sostener este lápiz me ha curado. Mirarlo, sentirlo, imaginar los paisajes inexistentes hacia los que me llevará.

Aquí estoy, sonriendo. Viendo cómo la calle pinta las calles y el puso de este café. Esquinas, intersecciones. Me he propuesto contraste; luz, y sombra. A partir de hoy un poco más de sol, a las tinieblas volveremos más tarde. Son siempre necesarias.

Aquello otro

La frustración y el cansancio de quienes se la pasan persiguiendo cosas, encuentran un sentimiento de paz en el morbo destructivo de la elite. Nace el titular del matutino del lunes (el sangriento titular del lunes).

Estaba distraído, ahora no sé si quiero volver a estarlo, ni siquiera sé si puedo volver a estarlo. No estoy perdido, no hay caminos. En el agua hay que flotar, no correr.

Fábricas de nubes

Temer a la locura es una locura. Abrazarla no es otra cosa que la locura personificada. Hacerle guerra es el miedo que asociamos con la sanidad mental.

Un calco

Me dijeron que la empatía es calcar las historias de los otros sobre las nuestras para de verdad entenderlas. Si las cosas son entre los dos, entonces se hace en paralelo. ¿Pero qué hacer si no tengo con qué calcar? Estar dispuesto a responder cualquier pregunta no significa que responder con abstracciones de verdad comunique algo. No lo sé también es una respuesta, un gesto también es una respuesta, una mirada también es una respuesta. ¿Y entonces?

Pintar

La realidad la voy coloreando de a capas. No doy oportunidad a la pintura de secarse del todo. Los colores se superponen, se mezclan. El olor a pintura mojada es dominante. La cantidad de pintura hace que se formen texturas. Las pinceladas hacen ecos. La pintura sigue acumulándose y mezclándose hasta que partes se tornan demasiado pesadas y caen a la nada. En ése rincón un pequeño espacio en blanco que no tarda en llenarse de nuevos colores.

Devorar el espacio

El poeta hace suyo cada rincón que visita. Se llena del espacio, deja su huella en él. Sus pasos retumban en cada esquina. Los que no valen la pena sólo lo siguen de ojo, mas lo nuevos amigos bailan con él. Juntos, abrazan problemas, preguntas, discusiones, incertidumbre, y aventuras.

Fugitivo

Nada más nocivo que emparejar la sensación de no vivir en ningún lado con la intención de vivir en cualquier lado.

Me estoy sacando chispas por dentro. Camino dos cuadras y encuentro paz, avanzo unos pasos más y todo se derrumba ante los golpes de mis propios puños a mi pecho.

A veces

Tantas veces morí, y tantas veces volví a respirar; tantas veces perdí la vista, muchas otras recordé como abrir los ojos; tantas veces perdí, muchas más me dí cuenta de que llevaba las llaves en mis manos. ¿Mi peor crisis, tantas veces, no las suficientes, todavía nunca, crisis? ¿Cuál crisis?

¿Son "escribir" y "describir" antónimos? Describir no es llegar a ninguna verdad, sólo encasillar algo en nuestros lineamientos de distorsión, y sonreír falsamente por nuestro logro. Si escribo algo, cualquier cosa, siempre que lo haga con suficiente ligereza entonces quito un velo que me recubre, uno de tantos. Eso te lleva más cerca, te mueve, palabras y también acciones, el camino lleva a más páginas ligeras más movimientos ligeros. A veces nos leemos, a veces nos escribimos, a veces un poco y un poco.

Inconsciencia

¿Ha traído la globalización también una discreción global? ¿Qué es esto de mantener las apariencias digitales, y de una sólo cultura englobadora distorsionada? Nos ajustamos la corbata y respondemos en ecos la crítica que nosotros mismos redactamos, luego lo publicamos y disfrutamos la catarata de likes.

Nos inventamos un cuento de sociedad global y no abrimos la ventana más allá del individuo, o la familia, o los amigos de amigos. La ventana cerrada sólo deja pasar una silueta a través de la cortina y cristal. Las sombras bailan al son de la música del occidente. Somos sólo sombras, sin alma ni cuerpo.

Generalismo 27.

Las formas de establecer conexiones interpersonales está vinculada a cómo uno asocia el discurso del interlocutor: historias/vivencias/experiencias con el individuo que las relata, y con las propias. Son dos focos completamente diferentes y que requieren que uno esté bien cerca de sus historias, continuamente crear historias, poder ofrecerlas, y escuchar las historias del vecino.

De regreso

La luna se ha llenado y vaciado ya varias veces. Hoy vuelvo con más ideas, y por suerte con menos certezas. ¿Cómo va todo por allá? ¿Nublado? Hay estrellas y luna más allá de lo que esta noche cubre el cielo. Contame, ¿qué forma tienen las nubes ahí?

Cartas de amor

De qué me quejo si sólo basta soñar. Entrecerrar los ojos antes de saltar a una mañana llena de energía de la que me puedo llenar. Todo está ahí afuera, esperando sobre la mesa, sobre el asfalto, flotando en el aire. Abrazo cada segundo, lo dejo ir, sonrío, cierro los ojos hacia los colores de los sueños. Ir es casi cómo soñar que voy.

Inacción

No responder es un cierto tipo de respuesta, vaga y con una dirección que apunta más bien hacia abajo. No creer es creer en otra cosa. No ir es quedarse. Respirar, sentir las respuestas, las ideas, los viajes. Las sombras se pegan, hay que estar en el mismo plano y mirar las proyecciones. Dejarse llevar es caminar con el viento, y tomar descansos donde la vista es magnífica.

Charlas horizontales

Oscuridad total de cortinas cerradas. Dos cuerpos, piernas enredadas. Una charla horizontal llena de idas que encuentran la puerta abierta. El cansancio nos hizo perder todas las cohibiciones, somos sólo dos voces libres. No hay imágenes, quedan nada más sonidos. No hay gestos, no hay miradas. Las palabras pueden recorrer todos los rincones, sin escapar por supuesto a sus limitaciones. Los cuerpos despiden y reciben frases con ligeros movimientos y el contacto se vuelve caricia. Las manos empiezan a sentir que pueden hacer gestos. Son gestos hermosos, que si bien invisibles son instantes en los que una mano vuela, danza, y vuelve a aterrizar suavemente en otra caricia. Cada gesto, cada caricia, cada palabra, cada beso.

Una hoja de papel

Mi decisiones vienen de aquí adentro. Todas las conversaciones que he tenido, todos los recuerdos que guardo, y sobre todo los que escondo, todas las notas que he tomado, todas las ideas que he escrito, colores, sonidos, nubes que forman nuevas figuras, un desorden de contradicciones, y todo lo demás que está ahí adentro pero todavía espera por explotar; todo eso es lo que me hace, y es lo que hace a mi decisión. Si tuvieras acceso a ese laberinto, estarías de acuerdo, encontrarías la misma salida, serías yo.

No tengo otro par de zapatos para que puedas calzártelos. No funciona así. Podés sin embargo sacarte los tuyos y dejar que el aire refresque los dedos de tus pies.

Miseria y locura

¿Dónde empieza el contorno de esa silueta de lo que hay que hacer, dónde termina aquello que es correcto? ¿Para quién? ¿Por qué? Si lo pienso y lo hago, ¿acaso no me lleno de nuevas razones para sonreír? Me quejo, por lo tanto existo. Me siento, en una silla y también me siento cuando sólo cierro los ojos y respiro.

Domingo

Con tinta y papel, una silla y mesa son mi hogar en este café;
convierto cada instante en fragmentos, que tienen todos los colores de un domingo a la tarde.
Escribir todos los domingos a la tarde. ¿Qué escribir? Pues domingos a la tarde.

Berlín es una isla (pero sin playa)

He llegado a muchas cosas, y seguro llegarán algunas más;
he llegado a muchas ideas, ya no sé si mías o de alguien más;
he llegado a maravillarme, y a entender que seguido no veo aquello que está por detrás;
me he llevado cosas por delante, me he disculpado para cuidadosamente volver a explorar;
pero al igual que Pessoa, sólo a Lisboa y nunca nunca a una conclusión podré llegar.

Sudor

Un individuo que apesta a historias, a ideas erradas. ¿Perfumado por costumbres? Me irritan la piel.
En las manos llevo amalgamas, a veces hay que fundir para agregar unos retazos más de metal.

À la carte

La comida es algo hermoso, pero hecha tradición, sólo ha inspirado la más insulsa de las literaturas: recetas. Miles de hojas sin sabor, ausentes de inspiración, una masa que sólo engorda el carácter de instrucción. Aquella receta que se rodea de mediciones y escalas, no inspira la menor sonrisa, no es de nadie. Anarquismo en las recetas, traigamos sabor.

Pausa, respire, haga

Ando aquejado de pensamientos. Me marean las ideas que caen sobre mis papeles. Me hago bien cuando hago.

Anticipación

Busca ese contacto, quiere decir algo, se llena de ansiedad para cruzar el río. Al construir el puente la desesperación no lo dejó reparar en lo que de verdad había del otro lado.

En la orilla del frente se hablaba de otras cosas, se cantaban otras canciones, y se soñaban otros sueños. Me acerqué y le dije que me pareció había sido incorrecto su accionar. Yo no soy ni diplomático ni ingeniero pero ese puente está lleno de infracciones, no hace pie, no conecta ni física ni espiritualmente. Disculpe, no me malinterprete, no vengo a criticar ni a traer violencia, sólo traigo unas palabras de aliento, reflexiones, y el concepto de la anticipación, que lleva a nuestros vecinos a entender que pasa a su alrededor. Es más fácil que las cosas encuentren su lugar de a poco, con pequeños gestos, llevando la atención a lo que se va a venir, fraccionando las preguntas, ofreciendo en etapas, proponiendo y no imponiendo.

Temprano por la mañana...

Salí a andar en bicicleta. Dejé atrás los oscuros pensamientos y una cama de sábanas mitad arrugadas, mitad frías. Dí mil vueltas en el parque y con cada pestañeo dejaba de ver el camino para encontrarme con tu rostro.

Hoy estabas leyendo en este mismo parque, no nos vimos pero te sentí. Sentí que estabas bajo uno de esos árboles. Un libro en tus manos, tus pies descalzos sobre el pasto, tu vestido negro recibiendo la tibieza del sol.

Hoy me sentí en este mismo parque. Te imaginé entre rayos de sol. Junto a un árbol disfrutando del aire fresco estabas. Me pregunté cuál sería el rincón que habrías elegido. Porque creo que estabas leyendo temprano por la mañana.

Desesperado por un verano que ya llegó

Uno aguanta, uno se quiebra. Uno a uno los días pasan. Más cerca estás, más crecen las ansias. Tu desesperación sin embargo no entra en el calendario, tu corazón no entiende nada de gregoriano.

Con un poco de eso

Es con ese solo de guitarra que la ciudad despierta. Con mis ojos golpeo cada rincón que aparece frente a mí. ¿Con qué me encontraré? ¿Qué quiero soñar? Con arco y flecha salgo a cazar energías, esta ciudad explota con colores.

Páginas

Me han regalado un libro con páginas empapadas. Entre las letras y líneas yacen ideas que no sé leer. Veo y no entiendo, siento pero erro, hago sin arrepentimiento.

Pensamientos

En casa busco un sillón para sentarme a leer. Me pierdo buscando un sofá que no hemos tenido jamás. De habitación en habitación voy hasta llegar al bar. Cierta calma. Navego la piel de otras personas y hallo algo de paz. Me vuelvo a sentar en el bar y la ciudad gira a mi alrededor. Vivir es vivirse se dice, y se sumerge en pensamientos.

Olas

Me olvidé que estaba en el agua, con su cadencia habitual la ola llegó y levantó mis pies. Dejéme tragando agua. Hay personas tímidas, personas solares, y personas tsunami.

El agua siguió subiendo, mis pies buscaron el suelo pero encontraron sólo un poco de agua para patear. Quizá para seguir respirando no hace falta hacer pie. Flotando a la deriva se está muy bien. Me relajo y el agua me lleva, surféo.

Vueltas

Revuelvo el café y me basta con levantar la vista para que la ciudad camine a mi alrededor. Las personas giran como si estuviesen también dentro de mi taza.

Dejo la cuchara y muy lento delinea historias de personas que reencarnan en rocas y durante milenios ven la tierra dar vueltas al sol. Ellos ven también muchas cosas pasar, y dejan de querer entender. Su cara lo dice todo, buena pinta y mejores colores.

Del polvo venimos y hacia el polvo vamos. ¿Qué es una roca sino una gran gran partícula de polvo?

Grados de honestidad

Me he levantado del diván porque cansado estaba de acostarme junto a alguien que permanecía sentado. Quería decirte lo que sentía y que me pagues con la misma moneda.

Me acuesto a hablar conmigo mismo, en esta charla horizontal dejo de hacerme preguntas y de divagar. Me propongo durante los próximos días hacer.

Aquí con tinta las cosas toman cierto rumbo. Hacia las profundidades vamos, buceamos en gélidas aguas. No busco tesoros ni conclusiones, sólo pasar en limpio, sólo pasar el rato.

Uno carga dentro de sí una inapelable capacidad de mentirse, de engañarse y sonreír ante aquello que reconocemos es falso. Paralela a nuestra columna cargamos con un compás de honestidad, nos relajamos, nos dejamos llevar, caer, y nos inclinamos unos cuantos grados en la escala de honestidad. La horizontalidad y la máxima honestidad son paralelas. Las mentiras no fluyen con la misma facilidad fuera de un cuerpo horizontal, no fermentan en un cuerpo horizontal.

Niños del interior

Textos que nos encuentran mas o menos bien, y que al irse por la ventana nos dejan también con una sonrisa, nos dejan un abrazo y lugar para soñar en vez de pensar. Hay que regarse como plantitas pero con abrazos, aún cuando estos sean nada más telepáticos.

Cierro los ojos y un abrazo me hace viajar hacia el presente y el futuro al mismo tiempo. Viajo hacia mí y puedo verte al mismo tiempo. Casi como si hubieses estado siempre aquí. Paréntesis para el "no te ví", signo de exclamación para la pregunta "¿que más me estaré perdiendo?"

El enorme parque verde encuentra sólo una interrupción en un acento fabricado por los dos que juegan sobre una manta naranja. Escucho al viento anunciarse entre los árboles para luego pasear sobre nuestros cabellos. Me escurro hacia el rincón de la manta que todavía guarda el calor y perfume de tu siesta. Abro los ojos y siento tu nariz sobre mi hombro, tus manos sobre mi espalda. Intensidad. Todo el calor de tus brazos y pecho sobre mi alma golpeada. Los relieves que el tiempo dejó en tu piel conectan con los que cargo yo sobre mi cuero.

Mucho mucho, no sabría explicar de qué, pero en enormes cantidades y de hermosas cualidades. Me dan ganas de disfrutarlo con más abrazos y menos palabras.

Transmitidos y compartidos

Mensajes codificados en el morse de pestañeos. Los canales se saturan por el poder de ese iris celeste. ¿Es este calor algo que siento yo y lo estoy compartiendo o son cosas que vienen de vos? ¿Estaremos conversando a través de la inercia de todo lo de ayer que todavía no digerimos? Algunas miradas no caben en el transcurso de sólo unas horas. Siento todavía tus miradas mordéndome con suavidad. Hasta muy pronto. Es lindo volver a abrazarte. No dejé de verte durante todos estos días. Invitación a una charla horizontal cargada de miradas y risas.